

# Autobiografía de los ángeles

Poesía

(Fragmentos)



**Claudia Posadas**

Escuela Nacional de Estudios Profesionales-ACATLÁN

## Un ángel para el vértigo

*She gives a smile when the pain comes,  
the pain gonna make  
everything's all right, all right.  
Says she talks to angels...*

The Black Crowes

El ángel de la tristeza hoy vino a mi casa;  
lo recibí con una copa de tempestad.  
De su tierra,  
bebimos un trago de soles fermentados  
luminoso,  
amargo.

Cerramos la puerta a cualquier atisbo ocre de la tarde.  
A la hora de cenar me compartió su pan de frío  
y derramó mis soledades como sal sobre la mesa.

Entonces abrimos mi extrañeza  
a la calma discreta del otoño,  
pero sólo entró el dolor reclamando sus pertenencias.

El ángel ya no quiso romper la mordaza  
de mis costumbres grises  
y en cambio me arrojó mis poemas inconclusos a la cara,  
y se burló de mi desordenado cansancio.



De su risa crecían lunas,  
de mis manos,  
un polvo que se reacomodaba en las ausencias.  
Y bailamos y bebimos a desasosiego abierto;  
al tocar mi sangre, sus alas desataban ráfagas  
que marcaban el arco erizado de mi espalda,  
y besamos la carne viva de nuestra tristeza  
hasta muy cerrado el silencio.

Es un ángel como espejo,  
es mi costumbre de raíz alada  
que ha crecido en el vértigo  
y que terminará por abarcar hasta el último jardín  
del corazón.

Decidimos entablar alianzas.  
Juntos  
cruzamos el puente entre mi ventana  
y la desolación.

### **La lluvia es alimento de la hoguera**

Los reinos caen  
bajo las diminutas armas de la lluvia.

De agua la muralla oscura  
que impedía el diálogo del fuego,  
de agua el asombro  
que reconoce el primer granizo del diluvio.

La noche entera  
y los dioses caen como relámpagos.

La noche vasta  
y en nombre de una luz se agolpan las plegarias:  
del miedo han descendido los océanos  
para ahogar las intenciones.

Y la ciudad es apenas un estanque  
donde abreva la melancolía.

Para el ángel el diluvio es una gloria transitada,  
un secreto que insiste sobre su morada íntima.

Es la música del primer día  
en que la luz contempló su reino agreste  
y el mar era su cauce.

Por eso el agua es la materia exacta de la serenidad,  
la perfecta raíz del paraíso.

La certidumbre lava entonces  
los rostros de la tristeza seca  
y el ángel vierte el agua  
en el cuenco de su espalda.

La muerte todavía es un astro que se alimenta de la lluvia.

Y el ángel crece innumerables veces de la niebla,  
pero su transcurrir se cristaliza  
en el día y su batalla de sol.

De golpe seco recomienza la tristeza...

Necesitamos de la lluvia para respirar la hoguera,  
necesitamos del desastre para soñar fuego.

### Llamando a todos los ángeles

*aquí la sangre*

*(Ground control to major Tom... \*)*

¿Hasta cuándo hablaré el idioma de los ángeles,  
madurará mi vértigo,  
mi muerte?

Si no me abaten con su mudez de certidumbre  
y sólo hundieran su espada a lo largo de mis vértebras.  
¿Hasta cuándo se erguirá mi desamparo?

A veces soy un puño de relámpagos y fieras,  
un obsesivo vuelo de pájaros torvos





Llamando a todos los ángeles.  
¿Alguno de ustedes curará mi sueño?  
Lamándolos aquí,  
el hábito de la desolación hoy luce diferente.  
¿O es otro disfraz de mi derrota  
y sólo es esta sangre que cae en la incertidumbre  
y que estalla  
—como supernova—  
en el mosaico azul de mi tristeza?

*Planet earth is blue  
and there is nothing I can do...\**

*\*David Bowie, "Space Oddity".*



## Lapidaciones

De muertos se hinchan las paredes,  
son salitre sangre lapidada  
que de noche cae de la memoria blanca de los muros  
cuando éstos lamentan la sustancia de su andamiaje:  
oxidada cabellera de mujeres con cal en su retina,  
enramada seca arteria  
de hombre  
con reloj de arena en el corazón.

Dentro,  
los muertos sueñan nuestras voces,  
lenguaje de abejas  
que los lleva a cocinar en el homo del sol,  
que los lleva a jugar con el centauro del cielo.

Salen y hablan sus historias  
que soñamos como nuestras,  
por eso a veces tejemos largas vestiduras  
con sus rucas,  
y con astrolabio en vez de ojos,  
escuchamos los elefantes que sostienen al mundo.

Pronto llaman los muros a sus muertos,  
se les desmoronaría el alma  
sin las manos de esos ángeles ☉